

N O T A.

Dije al autor en su oportunidad que sólo sería una nota. No considerada prólogo o presentación ni portada. Una corta nota como lector. En consonancia con mi estadía en Misiones en ocasión de conocer las ruinas jesuíticas, aproveché para interiorizarme, a solicitud de Raúl, en los originales de "Cuentos Animalarios" cuyo título (me dijo) fue sugerencia de Olga Zamboni -conocida escritora argentina- y cuyos animales develados incluyen una gama de ánimas habitantes de ese macizo victorioso imantado misionero, donde las llamadas bestias gritan, sollozan, ríen, vociferan, hablan las angustias y alegrías del vivir, y los bípedos implumes -al decir de un filósofo griego- chillan, graznan, barritan, maullan, matan las ilusiones y designios de los dioses guaraníes.

Quizás las ciencias veterinarias que profesa el autor hayan influido en la elección de los temas, pero dudo que hayan sido detonantes en las elaboraciones y factura^sde los cuentos, habida cuenta de la producción narrativa del autor traducida en cuentos, novelas, poemas y obras de teatro y no referidas precisamente a animales.

Debo reconocer que algo ~~me~~ he cambiado después de la lectura: liberé de sus jaulas a una pareja de guacamayos y también a Bonjour, un perrito maltés encerrado en la PC (también me volví vegetariano). Y siento a la tierra como mía, en una posesiva contemplación y equilibrio con el mundo que me rodea.

Jean JINETTE
Paramaribo, Surinam,
Agosto de 1997.-